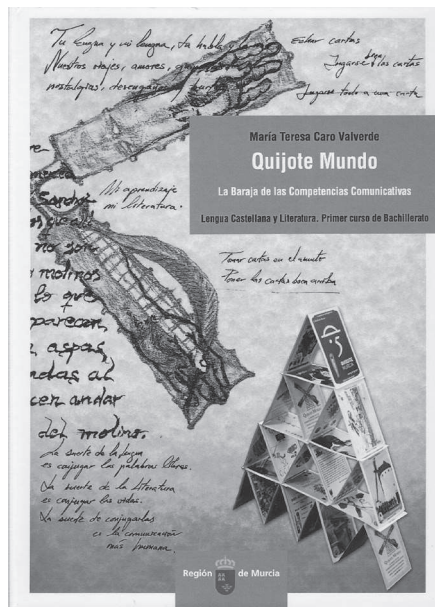


Caro Valverde, M.T. (2009)

## Quijote Mundo

Murcia: Servicio de publicaciones y estadística de la CARM



María Teresa Caro Valverde, profesora del Departamento de la Lengua y la Literatura de la Universidad de Murcia, ha creado la baraja de las competencias comunicativas desde el mundo quijotesco. Quijote Mundo, responde a dos proyectos de investigación desarrollados con alumnos de primer curso de Bachillerato en homenaje al cuarto centenario de El Quijote, de Cervantes.

Es una baraja de las competencias comunicativas adecuada al marco de las actuales convergencias educativas actuales europeas. Estrategias lingüísticas, culturales y discursivas, conforman un juego

entre alumnado y profesorado con tareas de aprendizaje para la vida. La baza, según la propia autora es, jugar a conjugar la lengua y la literatura con el mundo de hoy.

Tanto las barajas del juego como las ilustraciones de la obra, son de la autora, la profesora María Teresa Caro Valverde, que, por otro lado, ya nos tiene acostumbrados a emplear los textos y contextos literarios de forma artística y lúdica. Lo que hace la doctora Caro es una investigación innovadora didáctica con los recursos más estimulantes para un alumnado de Secundario.

Si recordamos su obra *Calderón en el Romea*, la profesora María Teresa Caro, entonces activaba su metodología con un viaje de ida y vuelta hipertextual que sobrevenía de su preocupación innovadora y didáctica manejada por los propios estímulos creativos que ella provoca en el destinatario.

Quijote Mundo, no es solo una baraja sino la explotación didáctica de unas estrategias de creaciones significativas para el alumnado, base para avanzar en las competencias del lenguaje y suministro de análisis y prácticas textuales, a través de unos palos de la baraja y de unos elementos naturales (fuego, tierra, aire, agua).

Las competencias estratégicas sociolingüísticas gramaticales, debido a la condición polimorfa y transportable, conforman un motor de comunicación que reactiva la comprensión y la expresión.

De otra parte, la baraja se organiza como un viaje de lectura vertical que viniendo de los orígenes culturales, llega a las producciones personales. No se trata, por tanto, de una fragmentación competencial sino de una interacción en el proceso del aprendizaje comunicativo. Porque la finalidad que se persigue no es solo jugar e interpretar los materiales, sino la transformación misma de llevarla a nuevas creaciones. Ello conforma la base de una obra heurística, porque el alumnado se responsabiliza no solo de la ejecución de la tarea sino de la metodología activa desencadenante desde el juego mismo. Las actividades implícitas y explícitas del juego como artefacto no reglado mejora la calidad del discurso.

La obra que analizamos, es también un artefacto didáctico porque propone al alumnado contextos de aprendizaje, logrando así un aprendizaje significativo de la comunicación con la lengua. En este sentido, hacemos nuestras las palabras de la propia profesora en las recomendaciones lúdicas: "hace falta entender el espíritu de la ciencia como juego, si leyésemos el fragmento quijotesco que sigue en el episodio de Maese Pedro y el Mono así como otros donde Cervantes también alude a los naipes, y si hiciésemos un campo semántico sobre el tema, saldría a la luz una reflexión muy valiosa al respecto: 'paciencia y a barajar', porque 'la paciencia es madre de la ciencia'. El nuestro, es un juego de travesías hacia la 'Competencia Comunicativa' que favorece la más provechosa de las Competencias Generales, la *Competencia Existencial*".

Es verdad que Cervantes era aficionado a las cartas, como nos indica la autora. De hecho, en el Quijote, aparecen dos menciones a los naipes

ligadas a la semántica de la mentira; pero la doctora María Teresa Caro ha barajado otras cartas, las del entendimiento de *El Quijote*, las de la Lengua Castellana y la Literatura que, cartas mezcladas, nos darán la suerte de la libre asociación intelectual en este extraordinario y creativo artefacto comunicativo.

*Quijote Mundo* es un ingenioso manual que se presenta en una caja con forma de libro y está dotado de un DVD, un folleto explicativo y una baraja de naipes exclusivos sobre contenidos del área de Lengua y Literatura que se imparten actualmente en las aulas españolas del nivel de primer curso de Bachillerato. Su autora, María Teresa Caro Valverde, continúa aquí su trayectoria didáctica innovadora, por la que ya había recibido varios premios de carácter nacional en relación con otras publicaciones también relacionadas con los clásicos de la literatura hispánica. En esta ocasión, se ha dedicado a integrar en tales contenidos las directrices del Consejo de Europa sobre la educación en competencias y, en especial, la Competencia Comunicativa.

Sorprende el libro por muchas razones: su rigor y amplitud documental en la cobertura de asuntos lingüísticos y literarios relacionados con *El Quijote*, en su IV Centenario –aparente saco roto en el que cabe todo, pero que aquí se torna extraordinariamente didáctico-; pero la amabilidad metodológica del trabajo de Caro Valverde, aprendiendo como un juego, su originalidad, puesto que organiza las competencias con la metáfora global de los cuatro elementos de la naturaleza, y la variedad de materiales de trabajo, reunidos en la aparente simplicidad de su formato digital, dan sentido a los trabajos profundos que, como éste, se pueden concebir para operar con *El Quijote*. Eso es lo que celebramos de esta obra.

En el folleto interior, ya se avisa que debe ser utilizado para “jugar a conjugar los bloques de contenidos de la Lengua y la Literatura en tareas de aprendizaje de la Competencia Comunicativa a través de la comprensión y producción estratégica de discursos”. En consecuencia, los cuatro palos de esta baraja educativa se corresponden con las subcompetencias comunicativas discursiva, lingüística, sociolingüística y estratégica, y se completan con las subcompetencias semiológica y literaria, correspondientes a dos comodines, a los cuales denomina el Mundo y el Loco.

Lo que importa es combinar todas las cartas y palos posibles en las tareas que cada profesor encomiende a sus alumnos a fin de que los aprendizajes sean constructivos y holísticos. Todo ello revierte en resul-

tados tan útiles como atractivos, tal y como lo demuestran las cartas que albergan tareas analíticas y creativas realizadas en clase, entre las que destacan, por su atractivo audiovisual, una serie de películas quijotescas obra de alumnos.

El hecho de que, siglo tras siglo, el *Quijote* haya necesitado lectores con sentido del humor se debe a que la mejor manera de aprovecharlo en las aulas es a través del diálogo de perspectivas cómplices entre el mundo cervantino y el de cada lector en particular. Además, aprender Lengua y Literatura a partir del *Quijote* tiene la gran ventaja de vérselas con citas populares y cultas que invitan a la reflexión humanista para el desarrollo existencial en justa convivencia, ya que su sabiduría se revela de forma profunda, multicultural y ecologista y tiene mucho que contar al futuro generacional de este recién iniciado siglo XXI.

MARÍA MARCO MARTÍNEZ  
*Universidad de Murcia*